

Dionisio y la fecha del nacimiento de Jesús

Homilía del 31 de Diciembre/1º de Enero



*Resumen: Por qué son 2020 años? ¿de qué?, ¿qué es lo que ha ocurrido hace 2019 años?
El nacimiento de Jesús. O sea, lo que marca el comienzo de la era cristiana es el nacimiento mismo de Jesús.
Leer Lucas 2, 16-21*

1. Qué pasó hace 2020 años?

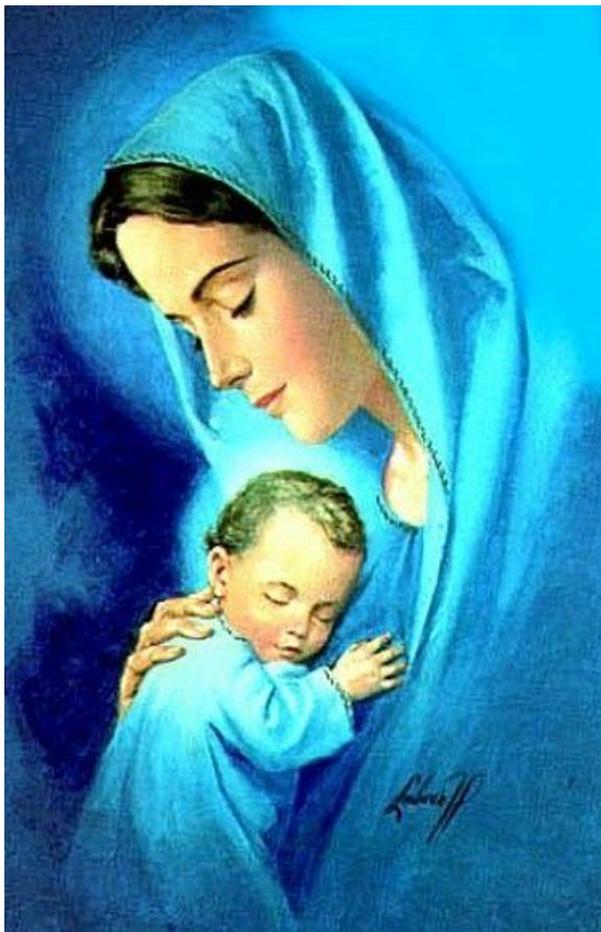
En unas horitas más termina el 2019 y comenzará un año nuevo, 2020, y esto que decimos así tan simplemente tiene escondido una verdad muy honda, muy profunda, que es casi como una verdad de Perogrullo, en el sentido que es un supuesto, tan supuesto que ya ni nos damos cuenta lo que estamos diciendo. Por qué son 2020 años? ¿de qué?, ¿qué es lo que ha ocurrido hace 2019 años? El nacimiento de Jesús. O sea, lo que marca el comienzo de la era cristiana es el nacimiento mismo de Jesús. Es decir, no es el nacimiento de un personaje muy importante en la historia como puede ser Julio César, como puede ser Napoleón, u otros, sino el nacimiento de Jesús. Tampoco el nacimiento de ningún otro líder religioso, ni de Buda, ni Mahoma. El que marca el comienzo de nuestra

historia cristiana, nuestra era cristiana, es Jesús mismo.

Y esto quiere decir algo (no es un tema menor). Por algo, la historia está marcada así. Nos está diciendo la importancia que tiene Éste que nació hace 2019 años.

2. María, Madre de Dios (1° de Enero)

Eso por un lado. Por otro lado, Éste que nació allí hace 2019 años no nació de un repollo, nació de una mujer, y esa mujer se llama María. En realidad, no se llamaba María, sino Myriam, en el idioma original, en el hebreo. Esta María es la que llamamos hoy Madre de Dios, Santa María Madre de Dios. No sólo la madre de un ser humano como cualquier otro, sino la Madre de Dios. Así que miramos en esta mujer aquella que está colaborando con el plan divino de una manera única, como Madre de Dios.



3. Dionisio y la Navidad

Por otro lado, fíjense qué curioso, en realidad si uno mira los Evangelios con mucha claridad, con estudio muy minucioso, se va a dar cuenta que no hay ninguna fecha del nacimiento ni de la muerte de Jesús. No hay fechas. Entonces, ¿cómo sabemos nosotros las fechas? En realidad, muchos años después, un Papa (Juan I) decidió que se estableciera con claridad cuál era la fecha del nacimiento de Jesús y se lo encomendó a un monje llamado Dionisio. Este monje hizo los estudios de acuerdo a la Palabra, de acuerdo a todos los datos que se tenían, y estableció lo que nosotros tenemos como el año cero. Si nosotros tenemos una referencia, hoy, del año cero, es por este monje Dionisio.

4. 2020 ó 2027?

Pero Dionisio cometió un error. Ahí está el otro problema. Porque él hizo los cálculos de acuerdo a cómo tenían en ese tiempo, cómo estaba la ciencia en ese tiempo (más o menos año 500), pero en realidad Jesús había nacido 7 años antes. Hoy, los estudiosos nos dicen que Jesús nació 7 años antes de lo que nosotros hoy tenemos. Así que, curiosamente, Jesús nació 7 años antes de Cristo. Si nosotros queremos establecer con precisión, hoy, es así. De acuerdo a los datos que nos dan los mismos Evangelios, los datos de la astronomía, etc. Es decir que no estaríamos en el 2020, sino en el 2027. Pero seguimos así porque ya está establecido así. No vamos a andar cambiando todos los calendarios. Digo para que sepamos que, a veces, hay errores en estos cálculos, ya que no son precisiones. Y por otro lado, tampoco los Evangelios tienen fechas precisas. No son libros de historia, como nosotros conocemos hoy la historia. Son libros de mensaje religioso, donde los tiempos y la historia minuciosa no tienen tanta importancia.

5. Balance



Por otro lado, pensaba "fin de año, comienzo de un año siguiente", tiempo de hacer un balance. Y uno pone en el balance las cosas buenas, las cosas malas, lo que tenemos, lo que no tenemos, lo que falta, y si miramos a Dios, y miramos a Dios en el debe y en el haber, ¿qué nos debe Dios? Nada. Todo nos

ha sido dado. ¿Qué le podemos reclamar a Dios? Si todo lo que tenemos es gracia. Es un regalo. Y, por lo tanto, para este año que comienza, le pedimos al Señor tantas cosas, pero también sabiendo que son regalos de Él. Dios nos da generosamente todo el tiempo, nos sostiene en la vida. Cada segundo de nuestra vida es un don que Él nos está dando en ese mismo momento, en ese instante. En Él vivimos, nos movemos y existimos. Por eso pensaba en este Jesús que es el centro de la historia, y que es el comienzo y el fin, "alfa y omega" dice el Apocalipsis. A Él, entonces, miramos, en cada acontecimiento, incluso este fin y comienzo de año. El Señor está marcando toda la historia humana. Él es la referencia permanente. Por eso en el comienzo del 2020, en el fin del 2019 miramos a Jesús y desde Él pedimos

esa bendición que necesitamos a cada paso.

p. Juan José Gravet